

La Voz de Valdepeñas

SEMANARIO CATÓLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO YASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV.

Núm. suelto 5 céntos.
25 núms. 75 céntos.

Valdepeñas 22 de Julio de 1893

Trimestre 1 peseta
Un año 4 pesetas

Núm. 187.

TERQUEDADES CATÓLICAS

¿Quién no la ha oído ó leído alguna vez esta palabra, aplicada al Papa, á los obispos, á los curas, ó simplemente á todo buen hijo de la Iglesia? ¿Quién no la ha visto usada mil veces por la impiedad, ora en son de censura é inyectiva cuando el impío es de la clase de los crudos y desenmascarados, ora en son de compasión cuando el impío es de los solapados y mogigatos? Porque han de saber ustedes que también hay impíos á lo místico, como hay lobos con piel de oveja. ¿Quién finalmente no oyó decir mil veces á ciertas gentes: «Está visto; el Papa es un terco en no transigir con los hechos consumados; el clero es un terco en no poner buena cara á las conquistas de la civilización; los neos son unos tercos enemigos de todo progreso?» Pues, señor, cayóme en gracia tiempo há la palabrilla, y sobre ella quiero echarles hoy á mis solícitos lectores el presente artículo.

Que los católicos, desde el Papa inclusive hasta inclusive el último sacristan de aldea, tenemos como herencia de familia nuestras terquedades, es innegable verdad que no podemos disimular, ni queremos, ni hay para qué. De casta nos viene, y punto redondo. Jesucristo, Hijo de Dios vivo, llevó azotadas las espaldas y traspasados piés y manos pura y simplemente por sostener con inconcebible terquedad su carácter de Hijo de Dios y el derecho que le asistía para predicar su celestial doctrina, que no debió sentarse bien á unos cuantos caballeros de Jerusalem que disponían de la cosa pública. Jesucristo fué acusado de perturbador del orden, de alborotador de las ciencias, de enemigo de la legalidad existente, lo cual trae involuntariamente á la memoria una de dos: ó que los fariseos de entonces eran gente muy adelantada y al nivel ya de todos los progresos revolucionarios de nuestro siglo, ó que los fariseos de hoy son gente muy trasnochada y rancia que nada nuevo ha sabido inventar contra Cristo desde aquella fecha. Como quiera que sea, lo cierto es que nuestro divino Jesús, con todo y ser tan graves y tan sentadas y tan legales estas acusaciones, mantúvose en sus trece, y por terco é intransigente lo pagó con la vida.

¿Y los Apóstoles? ¡Válganme aquí los sabios todos del Sanedrín! ¡A cuántos dímes y dirétes no dió lugar su pasmosa terquedad!

—¡Que no habeis de predicar á Cristo resucitado!

—Eso predicarémos una vez y tres más, mientras nos quede lengua para hacerlo.

—¡Que os lo prohibimos con prohibición formal! (*praeceptum praeceptimus vobis!*)

—Hemos de obedecer primero á Dios que á los hombres.

—¡Al palo con ellos! ¡Que se les administren cuarenta azotes por barba!

—Vaya con Dios. Ni por esas. Azotados quedarémos, pero no mudos ni renegados.

Y tercos á más y mejor, y protestando que no habían de callar por paliza más ó menos, es lo cierto que dejaron herido de muerte al judaísmo en el corazón, es decir, en su propia capital Jerusalem, y floreciente allí mismo la fe cristiana.

Y el infierno, derrotado en esta primera escaramuza, ensanchó, como se diría hoy, su campo de operaciones, y trasladó la batalla al vasto imperio romano, en donde contaba con medios de acción algo más resueltos y poderosos que en la capital de la pequeña y arrinconada Judea. Había allí emperadores cuyo solo fruncir de cejas era sentencia de muerte para cualquier desdichado; leyes *ad hoc* confeccionadas para proteger la libertad del error, ahogando de paso la libertad de la verdad; ejércitos orgullosos con la conquista del mundo á quien tenían ahorrado; una sociedad, en fin, blanda, condescendiente, indulgente con toda corrupción y todo extravío, al paso que feroz, intolerante hasta lo sumo con todo lo sano, íntegro y honrado. En una palabra. Al contemplar nuestra sociedad de hoy y nuestras legislaciones y nuestros gobiernos europeos, se ve que á marchas forzadas andamos acercándonos al ideal de aquella sociedad, de aquellas leyes y de aquellos gobernantes.

Pues bien. Aquella fué para el naciente Cristianismo la segunda batalla, y con tan desventajosas condiciones tuvo que aceptarla. La terquedad sublime de aquellos fervorosos creyentes mereció la victoria, y la obtuvieron, ó mejor, la compararon con torrentes de sangre generosa.

¡Qué satánica dureza en los tiranos y verdugos! Pero en cambio ¡qué heroica terquedad en las gloriosas víctimas! Descubierta la creencia cristiana de uno de esos invictos atletas, y delatada al feroz tribunal, el discípulo de Cristo era conducido ante los magistrados públicos, y el interrogatorio á que se le sujetaba, y las respuestas con que á él satisfacía el interrogado, eran casi siempre iguales. Bien fuese

tierno niño ó débil anciano, gallardo mozo ó delicada doncella ó respetable madre de familias, en cualquiera de estas tan varias condiciones la respuesta del Mártir era invariablemente la misma.

—¡Reniega de tu fe! ¡Adora nuestros dioses!

—¡Soy cristiano!

—Si accedes, te colmaremos de honores; si rehusas, te despedazarémos á puros suplicios!

—¡Soy cristiano!

—Abriremos á azotes tus carnes; abrasaremos con planchas tus costados; derramaremos sobre tus heridas aceite y plomo hirvientes; trituraremos con piedras tus muelas y quijadas; introduciremos en tus uñas cañas agudas, te asaremos en parrillas á fuego lento...

—¡Soy cristiano!

—Verás el oprobio de tus hijas y la deshonor de tus canas; te seguirá al suplicio un cortejo de víctimas, prendas escogidas de tu corazón, que una palabra tuya puede perder ó hacer felices.

—¡Soy cristiano!

—¡Eres cristiano? ¡Verdugos, ejecutad el terrible programa! al caballete, á los ganchos, á las tenazas candentes, á los leones...

¡Soy cristiano! ¡Soy cristiano! ¡Soy cristiano!

Y millones de hijos de la fe mueren durante tres siglos, ¡durante trescientos años! con ese grito en los labios, y su sangre corre á ríos, regando como lluvia fecunda todas las regiones del mundo. Y cuando la Providencia, valiéndose de la espada vencedora de Constantino, interviene en el gigantesco combate para terminarlo en favor de la iglesia, el mundo se contempla con sorpresa ya casi enteramente cristiano. La sublime terquedad de tres ó cuatro generaciones de mártires había obrado el prodigio.

Y así siguiendo siglo por siglo la historia de la Iglesia, todas las páginas de ella andan llenas de nuestras incomprendibles terquedades. Ya es Gregorio VII que en lucha formidable con todo un emperador de Alemania muere abrumado de padecimientos, repitiendo empero en su agonía las siguientes palabras, compendio de una dilatada vida de borrascas y de combates: *He amado la justicia y he aborrecido la iniquidad; por esto muero en el destierro.* O bien son Anselmo de Cantobery y Estanislao de Cracovia, obispos, quienes derramaron su sangre por sostener con invencible fortaleza la supremacía de su báculo pon-

tifical y la libertad del ministerio eclesiástico. Porque no se crea que sea cosa nueva en el mundo eso de que un ministro como Bismarck, ó cuatro tiranuelos como los de otras partes, hagan á sabiendas una ley contraria á los derechos éternos de la Iglesia, y opriman luego á la Iglesia por la convincente razón de que no quiere reconocer como buena la perversa ley. El infierno es siempre el mismo; y á pesar del innegable talento de Satanás, sus persecuciones giran siempre dentro de un mismo círculo vicioso, en el cual se repiten los mismos procedimientos, las mismas excusas y hasta las frases mismas. A bien que la Iglesia les opone constantemente el mismo baluarte de su eterna terquedad, y váyase lo uno por lo otro. No hay para qué preguntar cómo se responde á un poderoso cuando exige de un buen católico algo incompatible con la conciencia. El *Non licet* del Bautista y el *Non possumus* del Papa, están colocados á un y otro extremo de la historia de la verdad, como para mostrar á los hijos de ella el molde con que se forman los héroes y la peña donde se estrellan los tiranos. ¡Morir antes que transigir!

—¡Morir antes que transigir! Dura me parece la frase. Nosotros que habíamos creído que la verdad y el bien eran más que otra cosa alguna blandos y acomodaticios, adaptables á todas las situaciones de la vida, aptos para plegarse á todas las circunstancias...

—Pues anduviste, amigo mio, soberanamente equivocado si tal pudiste imaginar. Entre nosotros la verdad se llama *dogma*, y el bien se llama *obligación*, y ambas palabras no seré yo quien niegue que suenan á algo muy duro, muy inflexible, muy intransigente. Si así no fuesen, ¿en qué se distinguiría el dogma de una opinión, y la obligación de un vano antojo? Transigencia ó transacción puede admitirse buenamente en punto á intereses; en lo que atañe á cuestiones de conciencia, transacción equivale casi siempre á traición. Se comprende que si tú me debes una cantidad transija yo contigo rebajándote la mitad de la deuda para obtener seguro el cobro de la otra mitad. Lo que no se comprende es que afirmando tú, por ejemplo, que la nieve es negra, y afirmando yo que es blanca, transijamos la cuestión conviniendo los dos en que ni es blanca ni es negra, sino gris, haciendo que si antes uno solo de nosotros negaba la verdad, ahora seamos los dos quienes neguemos el sentido comun. A esto se exponen los amigos de transigir. Así son los que por no parecer

tercos en la defensa de la verdad clara y desnuda, transigen con sus adversarios admitiendo una quisquosa extraña que sea verdad y se parezca todo lo posible al error, ó bien sea error conservando todas las apariencias de la verdad. Así son los que no atreviéndose á presentarse con el dictado de católicos, seco, limpio y escueto, procuran formarse un catolicismo para su uso particular, admitiendo las palabras con adjetivos y epítetos que tienden á hacerla menos ácida á los paladares estragados, como cuando se los llaman amantes del catolicismo, pero del catolicismo no ultramontano, del catolicismo tolerante, del catolicismo ilustrado y demás palabrería de este jaez. ¡Pobres gentes! ¡Todo por no confesarse amigos del único catolicismo verdadero: el catolicismo católico! Y no te rías del pleonismo aparente de estas palabras. Es necesario expresarse así, tan desconcertado anda hasta el idioma.

De esto, pues, se nos acusa, y eso se nos tilda como una de nuestras peores terquedades. Y cuando en todo lo demás son alabados la consecuencia y los consecuentes, sólo en Religión, á título de no sé qué condescendencias con el espíritu del siglo, se nos quisiera inconsecuentes. ¡No por Dios! Llamadnos intransigentes; no nos asusta la palabra: llamadnos tercios á más y mejor; no nos deshonra. Modificaremos nuestra fe cuando se cambie Dios ó se modifique el Evangelio, ó varien las condiciones fundamentales de su divina Iglesia.

No es al Catolicismo á quien toca conciliarse con nadie; á las leyes, á las costumbres, á las instituciones modernas toca reconciliarse con él. En las catacumbas volverá á reunir á sus fieles si necesario fuese, antes que permitirles doblar la rodilla ante idólos de cualquier clase que sean; y si morir pudiese él, que es inmortal, moriría como han muerto en el decurso de diez y ocho siglos todos sus verdaderos discípulos, con esta palabra en los labios, símbolo de la convicción arraigada en los corazones: *Frangi, non flecti!* ¡Morir antes que transigir!

¿No es verdad, querido lector, que son raras y por extremo curiosas nuestras sublimes terquedades?

F. S. y S.

LA MASONERIA Y LOS MASONES

II

ORIGEN DE LA MASONERIA

¿Cuál es el origen de la *Masonería* ó de los *Masones*? ¿De dónde proceden estos hombres ó *Duendes* como dice el P. Feyjóo que tanto ruido hacen en el mundo? (1) Parece que en cuanto á este punto, el más capital sin duda, tratándose como se trata en esta serie de artículos, que nos proponemos escribir, de desenmascarar á esta secta ó sociedad clandestina, que cifra su vida y conservación en el más riguroso secreto, parece repetimos, que nadie mejor que ellos pudiera cerciorarnos de eso que con ansia deseamos saber y dió tanto trabajo á los sabios y á los críticos, á saber: de dónde vienen los *Franc-masones*.

Pues vamos á oírlos á ellos con toda imparcialidad, á la par que con sumo interés, porque ¿quién mejor que los mismos *masones*, á quienes debemos suponer por lo menos bien instruidos en lo que concierne á su *génesis* ú origen, sabrá su genealogía y procedencia?

Prescindiendo de lo que dijeron los eruditos al hablar de la *Masonería* acer-

(1) *Curias eruditae*, tomo IV, Carta XVI.

ca de los misterios del Egipto, de Eleuxis y de Samotracia, lo mismo que de las iniciaciones de los *Brachmanes* en la India y de los *Druidas* en las Galias, queriendo acaso descubrir en éstas y en aquéllas la fuente de donde dimanaban los misterios é iniciaciones de la *Masonería*, diremos que aunque no sea sino, como se dice vulgarmente, por darse tono é importancia los *franc-masones*, nos cuentan que su origen casi se pierde en la oscuridad de los tiempos. Hay en efecto entre ellos adeptos que no sabemos si llamarlos inocentes ó simples, los cuales afirman con todo aire de seguridad y certeza que la *Masonería*, ó sea la secta masónica, se remonta allá hasta los orígenes remotísimos del pueblo egipcio, ó por lo menos que comenzó allá por la época de los representantes de la ciencia egipcia *Hermes y Trimegisto*. Otros *masones* quieren que la sociedad llamada *Masonería* haya tenido principio en la construcción del Templo de Salomón, y lo explican diciendo que *Hiram*, á quien algunos llaman *Adoniran*, y Joséfo en su *Historia de los Judios Adoram*, fué el arquitecto que dirigió los trabajos de la construcción del Templo Salomónico ó de Jerusalén y que éste ó sea el *Venerable Hiram* ó *Adoniram*, (ya comienzan los *Venerables*) admitió á los obreros, que trabajaron en aquel Templo de *Aprendices*, de *Compañeros* y *Maestros*, formando ya, como vemos, una logia completa de *hermanos Franc-masones*. Todo esto y aun más que dicen los *Masones* y que refiere el Gran Maestro al recipiendario el día de su recepción, según la rona crítica, más bien que historia, es una ficción ó conseja inventada para dar importancia á la *Masonería* y hacerla así digna de veneración.

Sin embargo, no puede negarse que entre la historia de *Hiram*, Gran Arquitecto del Templo de Salomón, la de los obreros recibidos por *Hiram* ó *Adoniram* de *Aprendices*, de *Compañeros* y *Maestros*, y otras circunstancias de ese mismo Templo, y entre lo que constituye ó se dice una logia hay mucha relación, que por darla algún nombre la llamaremos de semejanza. Decimos que hay relación de semejanza entre la historia de la fabricación del Templo de Salomón, tal cual nos la refieren los *masones* y la constitución de una logia masónica. Hé aquí la semejanza. La logia de los *franc-masones*, según los rituales de ellos mismos, representa el Templo de Salomón; en aquel Templo había un gran Arquitecto *Hiram*, antes en la *masonería* no había más que un gran Maestro y éste era inglés; en el Templo de Salomón había dos grandes columnas de bronce colocadas á la puerta del mismo y construidas por *Hiram*, en las lóginas se destacan también otras dos columnas imagen de aquéllas; en aquel Templo había obreros *Aprendices*, *Compañeros* y *Maestros*; en las lóginas, símbolo del Templo de Salomón, hay los mismos obreros con los mismos apelativos de *Aprendices*, *Compañeros* y *Maestros*; allí *Hiram* distinguía á sus obreros con signos y gestos diferentes para no confundirlos y para pagar á cada uno el jornal, conforme á su oficio, en las lóginas también se distinguen por signos y gestos diferentes los distintos oficios de *Aprendiz*, de *Compañero* ó de *Maestro*.

Hasta aquí el origen que la *Masonería* se atribuye así misma, el cual creemos que tiene más de ficción ó fábula que de verdad.

Algunos autores sostienen que la *Masonería*, como todas las sociedades secretas de la edad media, tienen su origen en el *Maniqueísmo*, heregia que puede considerarse como la madre natural de la secta masónica y de aquellas otras sectas. Oigamos como lo explican; pues merece el asunto toda nuestra atención:

En el Siglo III de la Iglesia apareció en el Oriente el *Maniqueísmo*, secta llamada así de su fundador *Manés*. Algunas colonias de discípulos de este

heresiarca ó de *Maniqueos* sigilosamente salieron del Oriente y vinieron á Europa, donde esparcieron las semillas de sus impías doctrinas, formando las asociaciones secretas de la edad media, las cuales eran un foco oculto, pero activo de conspiraciones contra la Religión y contra el Estado. De suerte que según todos los sabios de ese período de tiempo que hay desde el *Maniqueísmo* hasta el *Protestantismo*, ó sea desde el siglo III hasta el XVI, se formaron las sociedades secretas que han dado margen ú origen á la *Franc-masonería*. Condorcet (1) nada sospechoso para nuestros adversarios, confiesa á las claras que estas sociedades secretas de la edad media estaban destinadas á perpetuar secretamente y sin peligro entre un pequeño número de *Adeptos* un corto número de verdades simples, como preservativos seguros contra las preocupaciones dominantes. Rasgos todos estos que convienen á no dudarlo á la fisonomía de la secta *Masónica*; luego alguna afinidad ó parentesco debe haber entre el *Maniqueísmo* y el *Masonismo*. Hablando Bossuet de las asociaciones de la edad media convertidas en sociedades secretas, alvierte que éstas no son sino una continuación del *Maniqueísmo*. «Esta secta, el *Maniqueísmo*, continúa aquel esclarecido Prelado, es la que por más tiempo y más peligrosamente ha infestado el Cristianismo: más tiempo, es decir, por tantos siglos como se la ha visto ocupar: más peligrosamente, porque sin romper abiertamente como las demás, se ha ocultado cuanto le ha sido posible en la Iglesia misma... Desde Marcion y Manes esta secta detestable ha tenido siempre secuelas funestas... Es particularmente la heregia de los últimos tiempos, y el verdadero misterio de la iniquidad como le llama San Pablo. Cuando se extendió en todo el Occidente, se ve llegar al término fatal del desencadenamiento de Satanás... los restos del *Maniqueísmo*, muy bien conservados en Oriente, se derraman sobre la Iglesia latina. Una centella enciende un grande fuego, y el incendio se extiende casi por toda la tierra... (2) Esto dijo Bossuet; mas el tiempo ha venido á enseñarnos que el *Maniqueísmo* no es otra cosa que el *Ateísmo*, y que las sectas de la edad media produjeron las sociedades secretas modernas, entre las cuales se cuenta la *Franc-masonería*, que las más veces se identifica con ellas.

Tal es el origen que casi todos los sabios de comun acuerdo atribuyen á la *Masonería*; pudiendo decirse con mucha verdad que el *Masonismo* es hijo legítimo del *Maniqueísmo*, del cual desciende como por línea recta de cognación ó parentesco. ¿Y aún dirán los *Masones* que la *Franc-masonería* es una asociación buena, trayendo como trae su origen de una secta herética y casi atea, el *Maniqueísmo*?

Después de lo dicho resta que oigamos las enseñanzas de la iglesia, de esa Maestra infalible puesta por Dios para enseñar al hombre la verdad en materias de fé y religión, así como también en cuanto á lo que concierne á la sana moral.

Hé aquí el origen del *Masonismo*, de esa secta impía que conspira sin tregua ni descanso contra el Altar y contra el Trono, esto es, contra la Iglesia y contra los Reyes, tal como nos lo enseña el actual Pontífice Leon XIII que felizmente gobierna la Iglesia. Transcribiremos sus mismas palabras tomándolas de la admirable Encíclica *Humanum genus*, precioso antídoto contra la *Masonería*:

«El humano linaje, dice Leon XIII en aquel áureo documento, después de haberse, por envidia del demonio, miserablemente separado de Dios, creador y dador de los bienes celestiales, quedó dividido en dos bandos diversos y adversos, de los cuales el uno combate asiladamente por la verdad y la

(1) *Esquisse sur les progrès de l'esprit humain*.
(2) *Histor. de las variaciones* (lib. 2.)

virtud, y el otro por cuanto es contrario á la virtud y á la verdad.»

«El uno es el reino de Dios en la tierra, es decir, la verdadera Iglesia de Jesucristo, á la cual, quien quisiere estar adherido de corazón y según conviene para la salvación, necesita servir á Dios y su unigénito Hijo con todo su entendimiento y toda su voluntad: el otro es el reino de Satanás, bajo cuyo imperio y potestad se encuentran todos los que, siguiendo los funestos ejemplos de su caudillo y de nuestros primeros padres, rehusan obedecer la ley divina y eterna, y acometen empresas contra Dios, ó prescindiendo de Dios mismo. Agudamente conoció y describió Agustín estos dos reinos á modo de dos ciudades de contrarias leyes y deseos, compendiando con sutil brevedad la causa eficiente de una y otra en estas palabras: *Dos amores edificaron dos ciudades: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios, edificó la ciudad terrena; el amor de Dios hasta el desprecio de sí mismo la celestial.* (De civit. Dei, lib. XIV. c. 17.),»

«Durante toda la continuación de los siglos contienden entre sí con varias y múltiples armas y peleas; aunque no siempre con igual impetu y ardor. En nuestros días todos los que favorecen la peor parte parecen conspirar á una y pelear con la mayor vehemencia, siéndoles guía y auxilio la sociedad que llaman de los *Masones*, extensamente dilatada y firmemente constituida.» (1)

Luego, según el Romano Pontífice, el *Masonismo*, la *Masonería* es del bando contrario á la virtud y á la verdad, no pertenece al reino de Dios, de Jesucristo, de la Iglesia; sino al reino de Satanás, á la ciudad terrena; no á la celestial. Más aún, el *Masonismo*, la *Masonería* según Leon XIII es el porta-estandarte de los que siguen el bando de Satanás, de los ateos, impíos, soberbios, pecadores, etc., en fin, de todos los hombres y de todas las sectas que rehusan obedecer la ley divina y eterna, y acometen empresas contra Dios, ó prescinden del mismo Dios.

Luego el *Masonismo*, la *Masonería* no es buena, no es como quieren hacer creer los *Masones* para engañar incautos y cazar á los sencillos, no es repetimos una asociación inocente; una sociedad indiferente, nó; es si por el contrario una secta malvada que maquinaba contra la majestad de Dios, contra la Iglesia, contra los tronos, y tiene el propósito de despojar, á ser posible, enteramente á los pueblos cristianos de los beneficios que les granjeó Jesucristo Nuestro Salvador (2) ¿Habrá ya católicos que pequen de cándidos y quieran formar parte de esta secta de iniquidad? No lo permita Dios.

LA ORACION DOMINICAL

La más breve y usual,
Más sencilla y excelente
Y más bella es ciertamente
La Oración dominical.
Con un amor sin igual,
Dios, que á enseñarnos la vino
Dice en lenguaje divino
Lo que debemos pedir
Para llegar á cumplir
Nuestro altísimo destino.

¡Padre!

¡Padre! ¡Dulcísimo nombre!
¡Que gran confianza inspira
Quién como á hijos nos mira!
¡Mi Padre! Luego es el hombre,
Aunque el ateo se asombre,
De alta estirpe... ¡hermosa ley,
Honor de la humana grey!
Yo en proclamarlo me afano:
«El título de cristiano
Es un título de rey.»

Nuestro

No «Padre mío» decimos,
Que «Padre nuestro» exclamamos,
Y con ello proclamamos
Que hermanos todos nacimos.
Cuando oramos y pedimos
Es por todos los humanos.

(1) Encíclica «*Humanum genus*.»
(2) Encíclica «*Humanum genus*.»

Se acabaron los tiranos.
¿Quereis esclavos?... ¡Jamás!
Que todo el mundo no es más
Que un solo pueblo de hermanos.

Que estás en los cielos
Hermoso grito de fé,
Y grito tambien de amor;
Hay otra vida mejor,
Que todo cristiano ve.
Y pues que de cierto sé
Que mi Padre es rey del cielo,
De hoy más es todo mi anhelo
Volar do mi Padre está;
Pues mi Padre me dará
La paz que no hallo en el suelo.

Sanificado sea el tu nombre
Es muy justo que el Señor
Conocido sea y amado
Y en todo el orbe adorado,
Tributándole alto honor.
Mas la manera mejor
De honrarle, es tender la mano
Al enfermo y al anciano;
Que el que no practica el bien,
A mas de pecar, tambien
Tributa á Dios culto vano.

Venga á nos el tu reino
Reino de gracia y de gloria:
El de la gracia, en la tierra
Nos dá fuerzas en la guerra
De esta vida transitoria;
Y obtenida la victoria,
Tan reñida y codiciada,
Alza el alma enamorada
Del Señor, el rauda vuelo,
Y entra con triunfal anhelo
En la celestial morada.

Hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo
¿Que quiere Nuestro Señor?
Que felices le gocemos
Aquí y allá, y que le honremos
Por ser nuestro Salvador.
En otra vida mejor
La angélica sociedad
Esto hace... Luego en verdad
Pedimos, cuando así oramos,
Lo que todos anhelamos,
La propia felicidad.

El pan nuestro de cada día
dánosle hoy
El pan del día y no más;
Que no es de un alma cristiana
El pedir para mañana.
¿Quién sabe si morirás?
El pan del cuerpo: además
Del alma el manjar divino,
Que le presta al peregrino
Sustento, vida y valor,
Para ir á un mundo mejor
A cumplir su alto destino.

Perdonanos nuestras deudas
así como nosotros
perdonamos á nuestros deudores
Quien no perdona en verdad
Las ofensas del hermano,
Pide á Dios perdon en vano,
Porque Dios es caridad.
Movido á inmensa piedad
Cristo, mis deudas pagó
Cuando en la Cruz espiró!
Luego cada vez que niego
Mi perdon, vil, loco y ciego,
Crucifico á Cristo yo.

No nos dejés caer en la tentacion
¿Cuán altos tus juicios son,
Señor! Quieres que tentado
Sea y que sea humillado
Y es para mí perfeccion.
Mas mis enemigos son
Muchos... ¿Qué podré sin tí?
¡Yo morir á tu Hijo vi
En la Cruz!... ¡Fué por mi amor!
Tú eres el Rey y el Señor...
¡Padre!... Ten piedad de mí.

Mas líbranos de mal.
Naufragios, inundaciones,
Hambres, pestes, tempestades,
Injusticias y maldades,
Miserables ambiciones
Y nuestras propias pasiones,
Cual fieras en derredor,
Que infunden miedo y pavor
Se aprestan á devorarnos...
Tú sólo puedes salvarnos...
¡¡Misericordia, Señor!!

Miguel Amat

Aunque tenemos, y Dios mediante
se publicará, la Glosa completa del
cartujo D. Rodrigo de Valdepeñas,
de quien ya nos hemos ocupado en el
folletin, con gusto insertamos las si-
guientes estrofas, que son la 3.^a y 4.^a,
por haberlas publicado el excelente
calendario de *El Mensajero* en la hoja
correspondiente al día 21 de Julio.

GLOSA

À LAS COPLAS DE D. JORIE MANRIQUE

Mira con ojos despiertos
que los placeres ligeros
de este mundo
son como placeres muertos,
si mira los verdaderos
del segundo:
y si bien lo quiere ver,
mira en su mas alto grado
de dulzor,
cuán presto se va el placer,
como despues de acordado
da dolor.
Tenga siempre en la memoria,
que no hay placer sin pesar
en esta vida;
y mientras mas es su gloria,
es para mas sospechar
la caída.
¡Oh cuánto continuo en ser
nos habemos trastocado
muy peor,
cómo á nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fué mejor!

(El Cartujo, D. Rodrigo de Valdepeñas.)

NOTICIAS

Valdepeñas

Mesas de preferencia.—A pesar de la indi-
cacion que hicimos en uno de los números
anteriores, continuamos recibiendo quejas
de los tablajeros que hacen registros de me-
jora en el precio.

Hoy mismo nos consta que habiendo un re-
gistro para vender la carne a una peseta kilo,
y otro para la venta á una pta. y 5 cénts., se
han dado las mesas de preferencia a quien
despacha la carne a una peseta 20 céntimos.

Aunque nosotros suponiamos que la políti-
ca nada tenia que ver con las mesas de la
carne, y nos vamos convenciendo de lo con-
trario, no podemos explicarnos la conducta
del Sr. Alcalde, al admitir un registro y no
dar las mesas de preferencia á quien tiene
derecho á ellas.

Con este número acompañamos un pro-
specto del *Año Cristiano*, edición baratísima,
ilustrada con profusion de láminas, que se
vende en esta villa, imprenta de Casto Perez
y Pozo, plaza de Valbuena, al infimo precio
de 12 pesetas los trece tomos de que consta.

Hay ejemplares empastados á 20 pesetas.
Las familias piadosas pueden aprovechar
esta ocasion de proporcionarse lectura sana
y barata.

Extranjero

Regalo de Leon XIII.—Ha estado expues-
to en el palacio episcopal de Vich el precio-
so cuadro en mosaico que Su Santidad envia
a aquel reverendo prelado con destino al me-
nasterio de Ripoll.

Mile unos diez palmos de largo por cuatro
y medio de ancho, y es copia del renombrado
artista español, gloria de nuestra patria, Eu-
rique Serra, y representa á la Virgen en
magnifico trono con el Niño Jesus en brazos,
destacándose encima la inscripcion: *Ex dono
Leonis P. P. XIII. Anno 1893.*

El mosaico acredita en gran manera á la
fábrica de mosaicos del Vaticano y a su autor
el italiano J. Pallini, y sorprende á cualquier
el que sólo se hayan empleado cinco años
en la construccion del mismo.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

Sábado 22.—Ss. Maria Magdalena, Sinti-
ques, Teófilo, m., Cirilo, ob., y José, conde.

Domingo 23.—Ss. Apolinar, ob. y m., Li-
borio, ob., Primitiva, vg. y m., Rómula, Re-
denta y Herunda, vgs., Bernardo, Maria y
Gracia, mrs., y B. Juana de Vanna, vg.

Lunes 24.—Ayuno. Ss. Cristina, vg. y m.,
Francisco Solano, cf., Victor, Niceta y Aquil-
ina, mrs.

Martes 25.—SANTIAGO EL MAYOR, AP.,
Patron de España Ss. Cristóbal, Cucufato y
Pablo, mrs., y Valentina, vg. y m.

Miércoles 26.—Ss. ANA, MADRE DE N.º S.º,
Jacinto, Sinfronio, Olimpio, Teófilo y Exupe-
ria, mrs.

Jués 27.—Ss. Pantaleon, Hermolao, Félix,
Julia y Juacanda, mrs., Antusa, vg., y B. Lucia
Bufalari.

Viénes 28.—Ss. Acacio, Nazario y Celso,
mrs., Victor, p. y m., Inocencio, papa, y la
B. Catalina Tomás, vg.

Imprenta de Casto Perez

Plaza de Valbuena

mos notar, repetimos, este hecho, podrá explicarse
el lector con cuanta razon aseguramos que Merlo
de la Fuente es uno de los valdepeñeros que estan
más olvidados.

Para no incurrir en error, renunciemos, con
gusto, á indicar la fecha de su nacimiento, por no
tener aun seguridad completa respecto á su partida
bautismal. A pesar de esto, ofrecemos, Dios me-
diante, que si segun es nuestro deseo hacemos una
segunda edicion, ilustrada, de *Valdepeñeros Ilustres*,
en ella daremos no solo la fecha del nacimiento
de Merlo de la Fuente, sino tambien su firma y su
retrato.

No hemos de hacer una biografía. Nos limi-
taremos á dar cuatro noticias, tomadas de las
obras que se indicarán y de dos libros que han sido
citados en las páginas 116 y 118 de estos apuntes:
los *Refranes*, de Caro y Cejudo (hoja 3.^a de la
Ded.^a), y la *Defensa*, de Merlo (folios 28 á 32 del
Mem.^o).

Luis Merlo de la Fuente, Bachiller Canonista,
natural de Valdepeñas, Arzobispado de Toledo,
recibido por Familiar del Colegio Viejo de San
Bartolomé el año 1584, llegó á ser Virrey y Capi-
tan General del Reino de Chile.

Por espacio de cincuenta años, de 1588 á 1638
en que murió, prestó loables servicios á los reyes
Felipe II, Felipe III y Felipe IV, siendo Oidor de la



Don Ciriaco Cruz

Hijo de Bartolomé Cruz y de Rosa Ruiz de
Leon, nació en Valdepeñas, calle Ancha, número
57, el 8 de Agosto de 1812 y fué bautizado, el dia
9, por el cura teniente don Manuel de Merlo y Lo-
pez, quien le puso por nombre Victor Ciriaco (1).

Presbítero, Licenciado en Literatura y elocuente
orador sagrado, sobresalió en la Côte entre los
predicadores de su época y obtuvo, con su aplica-
cion, las cátedras de Latinidad y Griego, Retórica
y Poética, y Latin y Castellano que desempeñó, en
Madrid, en el Instituto de San Isidro.

Escribió:

Gramática Griega, compendiada para el uso de
los alumnos de segunda enseñanza.

De esta obra, declarada de texto, tenemos las
siguientes ediciones, todas hechas en Madrid.

(1) Arch. Párr. r., lib. 27 de baut., folio 214.

PEQUEÑECES...

DE LOS CATOLICOS ESPAÑOLES
POR UNO DE TANTOS

Chispeante folleto de actualidad que se vende á 1'50 pesetas ejemplar, en esta Administración.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los opúsculos de esta piadosa Asociación se publican mensualmente, y se reparten gratis en Madrid, en cárceles, patronatos de obreros, fábricas, hospitales, etc. y en general, se da de balde á los pobres.

Asimismo la Junta Directiva enviará á las poblaciones donde se recude a lo menos cinco pesetas de suscripción mensual, si lo piden los asociados, un paquete de cincuenta ejemplares, franco de porte, para que ellos por sí procedan a la propaganda gratuita. Y por cada suma igual, que es el precio de coste, tienen derecho á otros tantos paquetes de impresos.

El medio paquete de veinticinco ejemplares, se remitirá por tres pesetas al mes.

La colección en pasta del año 92, dos pesetas cincuenta céntimos.

VAN PUBLICADOS

1892

I. El por qué de la Religión.—II. Más sobre la Religión.—III. Si es verdad que existe Dios.—IV. ¿Que es eso de la confesión?—V. Burgueses y proletarios.—VI. Pan y catecismo.—VII. El tercer santificar las fiestas.—VIII. ¿Quién ha vuelto del otro mundo?—IX. ¿Para qué sirven los curas?—X. Católicos y masones.—XI. Guerra a la blasfemia.—XII. Creo en Jesucristo.

1893

Enero. XIII. ¿Y á mi qué?, ó los indiferentes en religión.

Febrero. XIV. La farsa protestante.

Marzo. XV. A cumplir con la Iglesia.

Abril. XVI. Las malas lecturas.

Mayo. XVII. Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Dirigirse al Secretario de la Asociación, Sr. D. José María Álvarez, Isabel la Católica, 10, bajo, Madrid.

AZUFRADO DE VIÑAS

lo practica el perito agrícola

DIONISIO CRESPO

garantizando el noventa por ciento.

PRECIOS CONVENCIONALES

FOLLETO IMPORTANTE

DON CARLOS
Y LOS FUEROS CATALANES
Artículos publicados en el «Diario de Cataluña» por su propietario
DON JACINTO DE MACIA

Abogado del Ilre. Colegio de Figueras y Licenciado en Derecho administrativo. Edición corregida y aumentada, conteniendo un Prólogo y un Apéndice:

Se halla de venta en nuestra Administración al precio de una peseta ejemplar.

Los suscritores á LA VOZ DE VALDEPEÑAS pueden obtenerlo por la mitad de precio, ó sea por 50 céntimos de peseta.

CAUSA CELEBRE

Se ha recibido en esta Administración el interesante folleto «La Iglesia y La Masonería» Querrela del «Grande Oriente Español» contra La Verdad revista católica semanal de Castellón de la Plana, por calumnias é injurias á la masonería española: extracto del sumario, reseña íntegra del juicio oral, con los discursos de los acusadores D. Vicente Duade y D. Miguel Morayta, de los defensores D. Vicente Gascó, (de D. Andrés Serrano, Diácono.) D. Ramon Necedal (del Dr. D. Wenceslao Balaguer, Pbro.) y la sentencia absolutoria y definitiva.

Se vende á UNA peseta el ejemplar y se remite por correo con el aumento consiguiente.

EL ECO FRANCISCANO

Revista mensual publicada por los padres del colegio de Misioneros para Tierra Santa y Mar-ruecos establecido en Santiago

Precios de suscripción: España, un año 5 pesetas.

Redacción y Administración, colegio de San Francisco.—Santiago.

Baños de MAR en casa

Con los paquetes de SALES MARI-NAS, del Mediterráneo y Cantábrico, no hay necesidad de hacer viajes á la Costa.

Paquetes de un kilo, y de medio kilo á dos y una pesetas.

Depósito para esta provincia: macia J. J. Lasala, Empedrada, 1, Valdepeñas.

Boletín Meteorológico

Periódico quincenal, dirigido por el insigne Nohersoom, célebre ya en toda Europa.

No solamente se propone la prevision del tiempo, sino ser un eco fiel de todos los progresos de la Meteorología.

Se suscribe en la Administración. Mayor, 81 y 83, entresuelo, Madrid, y en provincias en casa de los correspondientes. Precios: Madrid: 1 año, 5 pesetas; 6 meses 3 pesetas — Provincias: 1 año 6 pesetas; 6 meses, 3'50 pesetas.

El Mensajero del Corazon de Jesús

Y DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

Revista mensual dirigida por PP. de la Compañía de Jesús. Precio: un año, 5 pesetas 50 céntimos.

Bilbao, calle de Ayala (Ensanche.)

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sarda y Salvany, Presbítero, Director de «La Revista Popular». Ha salido á luz el tomo VII de esta excelente obra, en que se coleccionan los magníficos trabajos del infatigable propagandista Sr. Sarda, harto conocidos para que nos detengamos en hacer su elogio. Cada tomo compuesto de 500 á 600 páginas 4 pesetas en rústica y 6 en tela.—Librería de Casals.—Pino, 5 Barcelona.

La Unidad Católica y el Libre-cultismo

Opúsculo de propaganda católica escrito por el Dr. D. Félix Cadavieco, Lectoral de la Santa Iglesia Prioral.—Precio 50 céntimos de peseta.

El Protestantismo

Opúsculo de propaganda católica, por el mismo autor.—Precio 25 céntimos de peseta.

La Masonería y los Masones

Opúsculo de propaganda católica, escrito por el mismo autor.—Precio 50 céntimos de peseta.

De venta en la Administración de este periódico.

LA VOZ DE VALDEPEÑAS

SEMENARIO CATOLICO
Año IV

Se publica los sábados
Oficinas: Buensuceso, 26, duplicado.
Horas: de 10 á 12 de la mañana.
No se devuelven originales

Pago adelantado

Suscripcion

Valdepeñas: Trimestre, una peseta.
Fuera: Un año, cuatro pesetas.

Venta

Número corriente, cinco céntimos.
Número atrasado, diez céntimos.
Mano de 25 números, 75 céntimos.
Coleccion de un año, diez pesetas.

Anuncios y comunicados

Precios convencionales.

NOTAS

1.ª Se remiten 25 números, gratis, durante un mes, á todo el que quiera ensayar la venta en cualquier pueblo de la provincia. Se excluyen las poblaciones en que ya tenemos correspondientes.

2.ª Los que deseen repartir el periódico, gratuitamente, recibirán diez ejemplares, de cada número, mediante el pago de cincopesetas trimestre.

Biblioteca de La Voz de Valdepeñas

La primera condicion de las obras que constituyen esta Biblioteca es que sus autores sean valdepeñeros, dándose la preferencia á los escritos inéditos.

Terminada la *Grandeza Mejicana*, de don Bernardo de Valbuena, que hemos publicado por estar agotada, se haya de venta en la imprenta de D. Casto Perez y Pozo, plaza de Valbuena, á cuatro pesetas, empastada en piel.

Los tomos *Poesias y Artículos*, de don Antonio Solance, y *Valdepeñeros Ilustres*, pel director de este periódico, que estan en publicacion, se terminarán, Dios mediante, en todo el corriente año.

1.ª 1858. Imprenta de la Viuda de Palacios. Carrera de San Francisco, núm. 6.

2.ª 1859. Imprenta de D. Luis Palacios.

3.ª 1861. Imprenta de las Escuelas Pías. Calle de Embajadores, núm. 49.

4.ª 1864. Imprenta de las Escuelas Pías.

Version Griega. Madrid. 1859. Imprenta de don Luis Palacios.

Epítome de Mitología que escribió en francés el P. Pedro Gautrache, traducido ya anteriormente en español, y nuevamente reformado. Madrid. 1868. Imprenta de la V. de D. Antonio Yenes. Plaza de la Cebada, núm. 13.

Compendio de la Gramática Castellana, corregido y aumentado. Madrid. 1869. Imprenta de la viuda de D. Antonio Yenes.

Además de estas obras escribió y publicó un devocionario, que aún no hemos logrado adquirir, y que si mal no recordamos lleva por título *Ejercicios Cotidianos*.

También tenemos noticia de que publicó el discurso pronunciado en una de las oposiciones que hizo.

Don Ciriaco Cruz, falleció en Madrid el día 4 de Mayo de 1877 (1).

(1) Diccionario biográfico internacional de Escritores y Artistas del siglo XIX. Madrid. 1890. Tomo 1.º, pag. 704.



Luis Merlo de la Fuente

Raro es en verdad lo que sucede con Luis Merlo de la Fuente.

Entre los hijos ilustres de Valdepeñas, pocos se han distinguido tanto como él, de pocos se ha escrito tanto, y, sin embargo, es uno de los más desconocidos en su pueblo natal.

Si afirmamos que hoy mismo puede escribirse su biografía, sin omitir detalle de importancia, con solo consultar las obras publicadas á mediados del siglo XVII, sobre la historia y guerra de Chile, se comprenderá lo mucho que de él se ha escrito.

Si hacemos notar que ni Madoz en su Diccionario Geográfico, impreso en 1849; ni la Crónica General de España, publicada en 1865; ni el cronista de esta provincia, Sr. Blazquez, en su obra de 1888, ni el Sr. Hervás en su Diccionario de la Provincia; de 1890, citan á Luis Merlo de la Fuente; si hace-